



Capítulo 167 - Valquirias contra Guardian

Idan y Arabel estaban desconcertados por las acciones de Geminia.

Geminia les pidió personalmente que ayudaran a Nemo a llegar hasta allí, alegando que Nemo era casi el candidato perfecto para superar la prueba.

Sin embargo, en lugar de comenzar inmediatamente el desafío que había estado esperando durante tantos años, Geminia decidió poner a prueba primero al resto de participantes, dejando a Nemo para el final.

¿Estaba Geminia tratando de demostrar algo de esta manera, o simplemente quería divertirse luchando con los demás?

La pareja no podía entender qué motivaba a Geminia.

«Nemo, no pierdas de vista la pelea de Esme y Sierra. ¡Creemos que Geminia quiere mostrarte algo luchando contra estas dos!». Arabel no perdió la oportunidad de compartir sus sospechas con Nemo y le instó a prestar atención a las peleas de Esma y Sierra con Geminia.

Nemo, también sorprendido por la negativa de Geminia, se tomó en serio sus palabras.

Al igual que en la batalla con Eulalia, Geminia adoptó inmediatamente la forma de Esma, y cuando Esma vio a su copia, se limitó a sonreír.



Al ser un avatar, Esma siempre odió a sus otras copias, porque le recordaban que no era real, sino solo una copia, y que en el futuro su yo real podría llamarla y quitarle la vida, y ella misma se convertiría solo en una experiencia y un nutriente para la real.

Esma no dudó y adoptó inmediatamente su forma de valquiria. Geminia la imitó sin vacilar. Esta vez, no perdió el tiempo hablando.

Idan y Arabel, que observaban la batalla de los seres de rango Diamante, quedaron asombrados por la velocidad y el poder. Sus ojos no podían seguir el ritmo de todos los movimientos, ataques y hechizos.

Al igual que la última vez, solo vieron las consecuencias de su colisión, no las acciones en sí. Les pareció que solo habían pasado unos segundos desde el comienzo de la batalla, pero para Esma y Geminia, la batalla duró mucho más, ya que sus reacciones y movimientos parecían alargar el tiempo.

A medida que pasaba el tiempo, la batalla se volvía cada vez más caótica.

Nemo observaba atentamente. A diferencia de la pareja, él era un ser de rango Oro y podía captar un poco sus movimientos para averiguar exactamente lo que estaba pasando.

La batalla continuó durante algún tiempo, pero al final, Esma sufrió una derrota aplastante.

A diferencia de Eulalia, que había perdido el conocimiento, Esma era claramente consciente de que en su estado actual no podría derrotar a su oponente. Por lo tanto, admitió su derrota sin más preámbulos y regresó sin decir una palabra. Geminia, al oír las palabras de Esma sobre la derrota, se detuvo y no la persiguió.



Cuando Esma regresó, estaba de mal humor. Estaba perdida en sus pensamientos, considerando el resultado de la batalla. Nadie la molestó.

Sacudiendo la cabeza, Sierra entró en la barrera.

La batalla comenzó de inmediato.

Geminia, como de costumbre, adoptó la forma de Sierra en forma de valquiria, y las dos guerreras se enzarzaron en combate.

Toda la zona quedó envuelta en la oscuridad al instante, lo que dificultaba la visión de los demás.

Tras varios intercambios de ataques, Sierra decidió utilizar toda su fuerza por primera vez desde que había reprimido su desventaja.

Sierra era consciente de que este paso podía poner en peligro todos los esfuerzos que la pareja había hecho para ayudarla a superar este problema. Sin embargo, el deseo de no perder ante una oponente tan digna eclipsó todos sus pensamientos racionales.

Tres pares de enormes alas oscuras de Sierra cubrían la mitad de la arena, mientras que la otra mitad estaba envuelta por tres pares de alas de su gemela, Geminia.

Toda la arena quedó envuelta en una oscuridad y un silencio absolutos.

Nadie podía saber lo que estaba pasando dentro.



Arabel comenzó a preocuparse por Sierra, creyendo que había hecho algo imprudente.

A medida que pasaba el tiempo, la atmósfera se volvía cada vez más tensa. Esma ya había recuperado la conciencia y esperaba con cierta preocupación el resultado de la batalla de Sierra con Geminia.

Aunque todos entendían que lo más probable era que Sierra fuera derrotada, todos tenían una pequeña esperanza de que pudiera ganar la partida.

Su esperanza se desvaneció en el momento en que la capa de oscuridad se rompió, revelando el resultado de la batalla.

Sierra estaba de rodillas, su exquisita armadura estaba destrozada y tenía numerosas heridas horribles en el cuerpo.

Sin embargo, lo que impactó a los demás fue el estado de su oponente, Geminia. Ella también se encontraba en un estado deplorable, con el cuerpo cubierto de las mismas heridas terribles que Sierra. Sin embargo, a diferencia de esta última, estaba mucho más alegre y se puso de pie. Incluso a simple vista, se notaba cómo sus heridas se curaban a un ritmo asombroso.

«Yo... admito mi derrota...», jadeó Sierra, incapaz de seguir resistiéndose a lo que no podía.

Tras admitir su derrota, Sierra permaneció arrodillada un rato más, tratando de recuperar el sentido. Finalmente, levantándose de alguna manera, regresó.

Arabel corrió inmediatamente hacia Sierra y comenzó a examinar sus heridas. Sierra no se resistió, permitiendo en silencio que la examinaran, pero una sonrisa se dibujó en su rostro manchado de sangre.



Esma solo negó con la cabeza, mirando el estado de Sierra, y volvió su mirada hacia Geminia, que estaba de pie en el centro de la zona.

En ese momento, Esma se dio cuenta de que, por mucho que lo intentara, no podría derrotar a su oponente. Consideró cuidadosamente todos los movimientos posibles y no encontró ninguno que pudiera cambiar el rumbo de la batalla.

Parecía que su oponente conocía todos sus trucos y acciones. Pero lo más aterrador era que, a diferencia de ella, su oponente tenía una energía casi infinita.

Gracias a las dos batallas que habían tenido lugar, Nemo se dio cuenta de varias cosas importantes que cambiaron por completo su percepción de la próxima pelea con el Guardián.

Se dio cuenta de que el enfoque utilizado por los tres —Eulalia, Esma y Sierra— era erróneo desde el principio.

Era necesario terminar la pelea desde el principio, sin permitir que se convirtiera en una prolongada batalla de desgaste. Después de todo, la oponente tenía energía infinita y no se cansaba.

«¡Esme y yo nunca estuvimos destinadas a derrotar a la Guardiana desde el principio!», dijo Sierra, mirando a Nemo, que estaba perdido en sus pensamientos.

Todos prestaron atención inmediatamente a sus palabras.



«La Guardiana es mucho más peligrosa que las "Doppelgangers perfectas". Copia completamente a su oponente, sin perder ni un solo detalle, incluido el dominio de las técnicas. Sospecho que el verdadero rango de una Guardiana no se limita al reino inferior. Al igual que yo, su verdadero rango se encuentra en algún lugar del reino más alto, lo que la hace casi invencible en este reino».

Todos contuvieron la respiración, dándose cuenta de la gravedad de las palabras de Sierra.

«¡Pero a diferencia de mí y Esma, tú tienes la oportunidad de derrotarla en un combate uno contra uno!».

Las palabras de Sierra confirmaron la suposición de Nemo. Entendió por qué Geminia lo rechazó y le pidió que luchara primero contra estos dos para mostrarle y darle la respuesta a la pregunta de cómo derrotarla.

